Puntos de convergencia y de divergencia en la historia de la psicología latinoamericana

Rubén Ardila*

El desarrollo de la psicología en América Latina ha sido muy heterogéneo. Desde Brasil, Argentina y México con su gran tradición psicológica, hasta los países más nuevos, se podría afirmar que abundan los puntos de divergencia más que de convergencia. Sin embargo todos los psicólogos de América Latina poseen tradiciones culturales similares, se basan en los mismos fundamentos y enfrentam proble-

* Da Universidad Nacional de Colombia – Apartado 88754, Bogotá, Colombia.

mas análogos. Es posible afirmar que a pesar de la aparente divergencia, se pueden encontrar muchos puntos en común en la psicología en América Latina, que seguramente lleven a pensar en un futuro todavía más homogéneo. El presente trabajo analiza dichos aspectos desde una perspectiva histórica.

El contexto

En el momento actual Latinoamérica posee aproximadamente 430 millones de habitantes, distribuidos en 37 países. El crecimiento promedio de su población es de 2,2% anual, con grandes diferencias de una región a otra. Su población se duplica cada 31 años. En el año 2.000 América Latina tendrá 537 millones de personas. El 38% de su poblácion es menor de 15 años y el 4% es mayor de 65, también con importantes diferencias de un país a otro. La expectativa promedio de vida es de 66 años. Es un continente predominantemente urbano, lo que no fue pocos años: el 67% de la población vive en ciudades. El producto nacional bruto es de US$ 1.700 (aproximadamente 10 veces menos que los Estados Unidos, pero más del doble de Africa y un poco más que Asia).

Latinoamérica es un continente sumamente heterogéneo. Quizás la *heterogeneidad* sea su característica más distintiva e importante. La cultura latinoamericana, por ejemplo, es una mezcla de nativa-americana, europea y africana. En algunos casos, el aspecto nativo-americano es predominante (por ejemplo en México, Perú y Paraguay). En otros países predomina la cultura europea (por ejemplo en Argentina, Uruguay y Chile). Existen países con predominio africano (uno de ellos es Haití). La gran mayoría de las naciones latinoamericanas son una mezcla de grupos nativo-americanos, europeos y africanos. Incluso existen naciones en las cuales diferentes áreas geográficas enfatizan subculturas distintas: subcultura africana en la costa, nativo-americana en las montañas, europea en las grandes ciudades.

Los latinoamericanos hablan español, portugués, francés, inglés o lenguas nativas. Aunque existen variaciones linguísticas relativamente importantes de una región a otra – por ejemplo entre Colombia y Argentina – podemos afirmar que cada uno de los idiomas básicos ha mantenido sus estructuras fundamentales y que en realidad no existen "dialectos" que se hablen en los diversos países.

Es importante señalar que el concepto de "América Latina" es bastante vago. No todas las naciones del área comparten el interés en formar una cultura unificada. El concepto de América Latina es más una idea, más una utopía que una realidad de hoy. Latinoamérica es algo que está probablemente en el futuro, no en el pasado ni en el presente. Hoy existen México, Brasil, Argentina, Venezuela, Cuba, Chile, Panamá, Colombia etc. Mañana – esperamos – que exista uma Latinoamérica unificada.

La psicología

En esa región completa, heterogénea y contradictoria, la psicología es una ciencia y una profesión con centenares de facultades, miles de profesionales, y varios cientos de miles de estudiantes. Es una ciencia y una profesión en rápido crecimiento, y lo ha sido desde la organización de las primeras escuelas de psicología hace cuatro décadas. La psicología es una de las disciplinas con más estudiantes, y una en las cuales es más difícil hacer una carrera universitaria. En la mayor parte de los países latinoamericanos hay exámenes de entrada (de admisión a las uni-

versidades) y nadie puede pasar de la escuela secundaria directamente a la universidad. Sólo en unos pocos países no se llevan a cabo tales exámenes de admisión. Los exámenes de entrada incluyen *tests* de aptitudes académicas, conocimientos específicos, razonamiento abstracto etc. La admisión es muy difícil y muy selectiva. Diferentes profesiones varían en el nivel de exigencia requerido, y la psicología es una de las más exigentes. Esto se debe a la proporción entre el número de candidatos y los puestos disponibles. Probablemente medicina sea la facultad a la cual es más difícil entrar, y psicología esté relativamente cerca.

En los países sin exámenes de admisión, los estudiantes de psicología son varios miles. El problema es que no existen suficientes profesores, suficientes sitios de práctica, suficientes laboratorios. Quienes están en desacuerdo con los exámenes de entrada a pesar de los anteriores problemas – afirman que dichos exámenes son clasistas y elitistas. Que los estudiantes con mejores ambientes en su casa y en la escuela son quienes logran entrada a la universidades y que en esa forma se perpetúan las diferencias de clase, que son muy marcadas en Latinoamérica. Sin embargo, la defensa de los exámenes de admisión es más práctica que política o filosófica.

Orígenes

La psicología como profesión comenzó en Latinoamérica en 1946 (Guatemala) y en 1948 (Colombia y Chile). El entrenamiento en otras naciones es relativamente más reciente y en muchos casos comienza a mediados de la década del 60 (ver Ardila, 1986 a). En el momento presente existen programas de entrenamiento practicamente en todos los países de América Latina, exceptuando algunas de las naciones más nuevas del Caribe.

Es importante indicar que América Latina continental y el Caribe comparten suficientes aspectos como para considerarlos como una unidad cultural. Aquí no hablamos de "Latinoamérica y el Caribe" sino que nos referimos unicamente a América Latina, incluyendo también el Caribe. En otras palabras, Latinoamérica incluye todo el continente americano (37 naciones) con excepción de Canadá y los Estados Unidos. Va desde México hasta la parte sur de Tierra del Fuego.

Volviendo a la formación de los psicólogos debemos señalar que el entrenamiento se brinda en todas las áreas de la psicología: psicología general, historia de la psicología, percepción, aprendizaje, motivación, psicología fisiológica, métodos quantitativos, personalidad, psicología social, psicología clínica, industrial/organizacional, educativa. Además se da formación en matemáticas, biología, estadística, neuroanatomía, sociología, antropología, y en algunos casos en el uso de computadores para la investigación psicológica.

El entrenamiento en psicología que se brinda en los diversos países de América Latina es bastante similar, pero obviamente con diferencias de enfasis y diferencias conceptuales. Pero es un entrenamiento profesional generalmente, de cinco anõs (pocas veces cuatro ó seis) que incluye aspectos investigativos y prácticos. Al final el estudiante debe hacer una tesis de grado. Se obtiene el título de "psicólogo" (a veces "licenciado en psicología"), similar al de ingeniero o de arquitecto. Evidentemente este título es mucho más alto que el B.A. o el B.S. de los Estados Unidos. Se asemeja al entrenamiento que se brinda en Alemania y en otras naciones de Europa.

El modelo latinoamericano de entrenamiento se propuso hace una década en una reunión de decanos de facultades de psicología de América Latina, financiado

por la Unesco. Los principales trabajos presentados a esa reunión se encuentran en Ardila (1978).

Se insistió en que trataba de un entrenamiento profesional, terminal, e que no requería estudios de postgrado. Para un continente con tanta necesidad de personal calificado en las ciencias del comportamiento, era preferible no exigir estudios a nivel de *magister* e de doctorado para poder ejercer la psicología como profesión.

Sin embargo existen programas de postgrado en psicología. Los primeros se fundaron en México (1958), Puerto Rico (1965), Brasil (1966), Venezuela (1974), Argentina (1975), Guatemala (1975) y Colombia (1977). La mayor parte son programas de *magister* en psicología clínica. Sin embargo también los hay en psicología social, en modificación de conducta, y en otras áreas. Hay programas de especialización, de *magister* y de doctorado.

Fundamentos Conceptuales: Psicoanálisis, Conductismo y "Psicología Francesa"

La psicología en América Latina es tan heterogénea como el continente en el cual se desarrolla. Probablemente, los principales sistemas conceptuales son el psicoanálisis (con sus "neos", ante todo en el cono sur de América y fundamentalmente en Argentina); el conductismo (también con sus "neos", en países como México, Brasil, Colombia y Venezuela, pero también en muchos otros); la llamada "psicología francesa" que no deriva directamente de Francia sino del contexto cultural que se asocia con dicho país. Aquí presentaremos en qué consiste cada uno de estos sistemas y como influye en la formación de los estudiantes de psicología.

Es un hecho que se quedan por fuera otros sistemas conceptuales de la psicología, como podrían ser la gestalt, la psicología humanista, la topología de Lewin, que no han arraigado tanto en Latinoamérica como los anteriormente descritos. Eso no quiere decir que la psicología latinoamericana se limite a Freud, Skinner, Piaget y sus sucesores. Pero el psicoanálisis, el conductismo y lo que hemos denominado "psicología francesa" son más relevantes que otros puntos de vista y otras teorías de la psicología de hoy.

La psicología en América Latina ha tenido que enfrentar una serie de obstáculos y dificultades, causados en parte por la complejidad de su objeto de trabajo y en parte por la diferencia existente entre su campo real de acción y aquello que la sociedad espera de ella. La psicología se aleja un buen trecho de la imagen que de ella se han hecho los profanos. Hay grandes distorsiones también en las expectativas sociales y en el alcance de sus métodos y técnicas.

La psicología en Latinoamérica surgió de tres fuentes: la filosoffa, la medicina y la educación. Tales raíces aún pueden observarse en muchas áreas y en vários de sus campos de acción. En Latinoamérica la psicología hace especial hincapié en los problemas prácticos y otorga enorme importancia a la relevancia social, lo que no ocurre en otros contextos culturales. De ahí la transcendencia de la psicología social, la educativa y la clínica, y más recientemente de la comunitária y la ecológica.

La mezcla de marcos de referencia conceptual no siempre fue sana y apropiada para el avance de la psicología como ciencia y como profesión. Es un hecho que ninguna disciplina puede caer en el eclecticismo metodológico, una gravísima

falla. Este se diferencia del eclecticismo tecnológico, frecuente en la práctica. Para el psicoanálisis que se implantó en América Latina a comienzos de la década de 1940, sólo las personas con título de médico y con un amplio entrenamiento teórico y práctico podían dedicarse al ejercicio de la doctrina freudiana. Los psicólogos excepcionalmente estaban facultados para haverlo, a pesar de las objeciones de la Asociación Psicoanalítica Internacional, con sede en Londres. Pero los médicos se hallaban convencidos de que el trabajo del psicólogo debía limitarse a las meras funciones de diagnóstico, prevención y algunas veces terapia grupal, bajo la supervisión del psiquiatra.

En la década de 60 y a principios de la de 70 esto cambió radicalmente, con el arribo del análisis experimental del comportamiento, primero a Brasil y México y luego a los demás países. El psicólogo empezó a rechazar el modelo médico, a prestar menos atención a la clínica y a ampliar considerablemente su horizonte profesional. El "conductismo" configuraba un enfoque psicológico, no psiquiátrico, en oposición al psicoanálisis. Su tecnología partía de la psicología experimental, especialmente del aprendizaje. Además era aplicable y guardaba relevancia directa para la solución de los problemas sociales de América Latina. Se consideró como una especie de panacea y se recibió con entusiasmo. Como todas las soluciones demasiado promisorias, con ésta vino pronto la desilusión, los ataques de naturaleza política e ética, no de índole científica, y alguna gente perdió la fe en el análisis experimental del comportamiento y en sus aplicaciones.

Es obvio que actualmente existen muchos psicólogos psicoanalistas, y otros tantos que trabajan en análisis experimental. La influencia de estos dos sistemas conceptuales continúa siendo enorme en toda América Latina. Pero ya sin el entusiasmo inicial.

En cuanto a la "psicología francesa", la situación es diferente. Nunca fue un sistema integrado sino una mezcla de psicología, linguística, antropología y marxismo. Llevó a los psicólogos del continente a estudiar francés, además de inglés, para leer a Wallon en el original, y estudiar a Piaget, a Lévi-Strauss y a otros pensadores. Además, sirvió para justificar el activismo político de algunos grupos de estudiantes de diversos países.

La psicología marxista, especialmente en sus versiones soviética y francesa, es bien mirada por los estudiantes del continente, que esperan encontrar en ella la solución a problemas no resueltos por la psicología de Occidente.

Es probable que todo lo anterior confunda más que aclare el marco conceptual del estudiante de psicología en nuestros días. Freud, Skinner. Piaget, Rubinstein, son autores que representan formas diversas de concebir la disciplina; abrigan distintas metodologías e incluso trabajan en áreas diferentes. Lo que sucede con frecuencia es que el futuro psicólogo se decide por un marco de referencia y cierra por completo los ojos a los demás.

Puntos de convergencia

A pesar de las anteriores diferencias, es un hecho que la psicología en Latinoamérica posee muchos puntos de convergencia. No importa que se trate de una comunidad psicológica altamente desarrollada como la de Brasil o México, o de una comunidad incipiente. No importa que el marco de referencia sea la psicología psicoanalítica, el conductismo o la "psicología francesa".

Es importante enfatizar los puntos de convergencia – que son muchos – más que los de divergencia – que también son abundantes. Basicamente si creemo que

la ciencia es un fenómeno social, que aparece en un determinado contexto cultural y a su vez transforma dicho contexto. La ciencia no surge en un vacío social. América Latina no es todavía una cultura unificada, pero aparentemente está avanzando hacia lograr dicho objetivo.

En otras palabras, es preferible enfatizar dichos puntos de convergencia y trabajar para que se logre una mayor integración en la psicología de América Latina.

Los puntos de convergencia básicos que podemos señalar son los siguientes:

1. *Desarrollos primigenios*. La psicología en América Latina comienza con la filosofía, la medicina y la educación. Es una psicología escolástica, basada en Santo Tomás, que ocupó un puesto de cierta importancia en los currículos universitarios durante la Colonia. Antes de ella, existieron conceptos psicológicos en los americanos primitivos, ante todo en los grupos indígenas más avanzados como los mayas, los aztecas y los incas.

2. *Orígenes*. La psicología latinoamericana en sentido moderno parte de las fuentes comunes de la psicología, con Wundt y su laboratorio de Leipzig (1879). Hubo uno mexicano que estudió con Wundt en Leipzig, David G. Berlanga. Un alumno de Wundt, Carl Jesinhaus, trabajó en Buenos Aires. Los instrumentos del laboratório de psicología de la Universidad de Chile fueron seleccionados por el propio Wundt, en 1908, a petición de Guillermo Mann. La influencia de las ideas de Wundt en el Brasil ha sido señalada por Netto (1981). En otras naciones la psicología de Wundt también llegó a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

3. *Ambiente académico*. Existe mucho parecido entre los ambientes culturales latinoamericanos. La psicología en la universidad fue al comienzo parte de la filosofía, como indicamos, y luego de la medicina y la educación. La universidad latinoamericana se había organizado siguiendo a Francia, el modelo de "universidad napoleónica". Más tarde dicho modelo cambió y se siguieron las pautas norteamericanas. La universidad ha pasado de ser un centro donde se debatían los "grandes problemas" filosóficos y teológicos, para convertirse en un centro de formación profesional, orientado hacia las necesidades del país. A pesar de las olas positivistas y antipositivistas que han caracterizado la educación latinoamericana, no hay duda de que existen numerosas similitudes entre las universidades del continente. Las hay de alto nivel científico y humanístico y de nivel muy bajo. Pero en todas predomina el interés político, la preocupación por los problemas nacionales - antes todo socio-econòmicos – y el deseo de lograr una formación profesional útil. Esto ha repercutido mucho en el ênfasis aplicado a la psicología.

4. *Ambiente social*. El habitat social del hombre latinoamericano tiene muchas similitudes, más que su habitat físico. Aunque los principales asentamientos humanos se encuentren en el trópico, en las altas montañas o en climas subtropicales, los problemas y sus posibilidades de solución son bastante similares. La psicología se enfrenta con un ambiente social caracterizado por un espíritu bastante conservador de las personas, que enfatiza el familismo, el amiguismo y la no planeación sistemática del futuro (para el caso de Colombia véase a Ardila, 1986 b). Un ambiente social con muchas diferencias de clase (más que diferencias de raza). Existe además *cambio social acelerado* en América Latina y esto ha llevado a que la psicología tenga que enfrentar problemas nuevos. Seguramente la característica más relevante de Latinoamérica, después de su heterogeneidad, es el cambio social acelerado que el continente ha experimentado en las ultimas décadas.

5. *Problemas*. Señalamos hace algún tiempo que los principales problemas que enfrentaba la psicología en América Latina eran los siguientes: Falta de reconoci-

miento jurídico de la profesión de psicólogo, inadecuada imagen pública de la psicología, inadecuada preparación científica y profesional, falta de bibliotecas y hemerotecas, falta de laboratorios, falta de fondos para investigación, inadecuada comunicación de la psicología de América Latina con la del resto del mundo, insuficiente comunicación de unos países latinoamericanos con otros, y más recientemente desempleo profesional. Esos problemas se han ido solucionando gradualmente en todas partes. Pero lo importante es señalar que son problemas comunes a la psicología de todos los países latinoamericanos.

6. *Interés en la relevancia social.* Los psicólogos latinoamericanos están muy interesados en solucionar problemas prácticos y en contribuir al desarrollo de sus países. Desean aplicar sus conocimientos científicos a mejorar la vida de la gente. No les interesa tanto la investigación científica ni el encontrar nuevos conocimientos o postular teorías originales. Quieren aplicar los conocimientos que poseen a la solución de dificultades prácticas. Como la ciencia no es un valor social en América Latina (mientras que sí lo son la política, la literatura y el arte), no es extraño que la psicología haya enfatizado este papel aplicado. Posiblemente, la función que un psicólogo latinoamericano preferiría hacer, si pudiera elegirlo, sería la de político, la de director de planeación nacional, o al menos la de asesor de un importante político, como en *Walden tres* (Ardila, 1979 *a*).

Una disciplina que tiene los mismos *orígenes* (en la forma como los primitivos americanos, mayas, aztecas, incas y otros) conceptualizaban al hombre y su comportamiento; en la Colonia con la filosofía tomista; en la psicología experimental de *Wundt* y su repercusión a nivel mundial. Una disciplina que se ha desarrollado en un *ambiente académico* bastante parecido, aunque con importantes diferencias en lo que respecta a la calidad de la educación. Que trabaja en un *ambiente social* con importantes puntos en común. Que enfrenta similares *problemas,* a lo largo y ancho del continente. Que tiene como punto central el interés en la *relevancia social.* Sin duda esa disciplina – la psicología – posee más puntos de convergencia que de divergencia.

Por que no investigan los psicólogos latinoamericanos?

En un continente con tan gran numero de psicólogos como es América Latina, es difícil entender por qué se investiga tan poco. El número de trabajos de investigación llevados a cabo por los psicólogos del área es sumamente limitado. Si en América Latina existen más de 150.000 psicólogos profesionales, es extraño que en cada país los trabajos de investigación científica sean tan escasos. Aquí nos referimos a la investigación empírica, que busca hallar nuevos datos, contrastar teorías, comprobar hipótesis y así sucesivamente. Esta aclaración es importante porque el término "investigación" se usa de manera muy ambigua en Latinoamérica.

Casi todos los programas de entrenamiento en psicología tienen como requisito de grado una tesis, para obtener el título de psicólogo. También existe ese requisito para lograr el diploma de *magister* en psicología o de doctor. El nivel de exigencia varía pero generalmente es bastante alto. De modo que la enorme mayoría de los psicólogos latinoamericanos han hecho investigación científica de buen nivel para lograr obtener su título profesional o de postgrado.

Sin embargo esta tesis es casi siempre la única investigación que realizan. Además casi nunca se publica, de modo que los hallazgos se archivan y no pasan a formar parte del acervo de conocimientos de la psicología como ciencia. El re-

sultado es que dichas tesis no se difunden y cumplen una función muy limitada. Lo importante es elevar la calidad de las tesis – no eliminar dicho requisito de grado – y además publicar los resultados en las revistas científicas.

El nivel de investigación posterior a la tesis es muy reducido. Se limita a programas universitarios, casi siempre financiados por la institución en cuestión. En muchos casos son programas *aplicados*, sobre temas de interés local, como estandarización de *tests* psicológicos, efectos de la desnutrición, alcoholismo y drogadicción y otras áreas de importancia social. Existen además programas de investigación científica más amplios, financiados por la organización nacional para el fomento de la ciencia y la tecnologia (casi siempre se denomina Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, pero con variaciones locales de nombre). Estas organizaciones nacionales son el equivalente de la National Science Foundation de los Estados Unidos y funcionan bastante bien. Cumplen adecuadamente su función de fomentar – con recursos limitados – la ciencia y la tecnología en el país en cuestión.

Existen unos pocos *centros* dedicados exclusivamente a investigación científica. Podemos citar el Laboratorio de Investigaciones Sensoriales (Buenos Aires), el Instituto Superior de Estudos e Pesquisas Psicossociais (Rio de Janeiro), el Centro Interdisciplinario de Investigaciones em Psicología Matemática y Experimental (Buenos Aires), el Instituto de Investigaciones Psicológicas (San José de Costa Rica), el Instituto de Psicología (Caracas), el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (Guatemala), y la Unidad de Investigaciones Cerebrales (México).

Hay *fundaciones* gobernamentales y privadas que financian la investigación científica. Casi siempre poseen prioridades específicas. Aunque hay muchos más fondos para trabajos aplicados que para investigación básica, eso no quiere decir que no se obtenga financiación para trabajos de caráter fundamental, tanto con animales como con sujetos humanos.

Entonces, ¿a qué se debe que se investigue tan poco? Las respuestas podrían ser las siguientes:

1. Falta de fondos para investigación. Hacer ciencia implica importantes gastos y las naciones con recursos limitados no los pueden dedicar a la investigación científica. Esto no es completamente cierto y los investigadores con programas sistemáticos de investigación casi siempre logran encontrar financiamiento para su trabajo, sea en la universidad, en el gobierno, en fundaciones privadas o en agencias internacionales (Véase Alarcón (1983) para el caso específico del Perú).

2. Obstáculos filosóficos. Se ha afirmado (Biaggio y Benko, 1975) que existen obstáculos ideológicos y políticos que interfieren con la ejecución de la investigación experimental. Debido a la filosofía idealista que ha predominado tradicionalmente en América Latina, la ciencia experimental ha tropezado con numerosos obstáculos.

3. Falta de valorización social de la ciencia. Hemos indicado (Ardila, 1986 a), que la ciencia no es un valor social en América Latina. En esta parte del mundo tienen más prioridad otras formas de conocimiento y de acción. La tradición filosófica del continente no se centra en el conocimiento objetivo. La política, el arte, la literatura y la religión tienen mucho más impacto social que la ciencia. Como puede verse, esta explicación se relaciona con la anterior de los obstáculos filosóficos pero es diferente de ella.

4. Falta de énfasis en las universidades en la investigación y en las publicaciones. En los países del Primer Mundo y del Segundo Mundo existe la ética de "pu-

blicar o perecer". Esto no se presenta en América Latina. Aquí una investigación científica, una publicación en una revista técnica, una monografía científica añaden muy poco a una carrera universitaria. Los profesores universitarios en muchos casos tienen cargas de trabajo sumamente pesadas, laboran en varias instituciones a la vez, realizan práctica privada y no tiene contratos de tiempo completo. En esas condiciones, las universidades no les pueden exigir que investiguen ni que publiquen.

Estas causas se pueden relacionar unas con otras. De todos modos consideramos que la no valorización de la ciencia es la razón que engloba a las demás. No hay dinero suficiente para investigación porque la sociedad no considera la ciencia tan importante como para destinárselo en cantidades adecuadas. No se publica porque la función de la universidad no se considera que sea producir conocimientos nuevos. Los obstáculos filosóficos e ideológicos (casi siempre basados en el idealismo y el racionalismo) acaban por explicar el cuadro. Los psicólogos latinoamericanos no investigan porque la ciencia no es un valor social en América Latina. Por la misma razón no investigan los químicos, ni los biólogos, ni los economistas. Aunque existen progresos a este respecto, hay todavía un largo camino por recorrer.

Conclusiones

El presente trabajo no intentó ser una revisión ni una conceptualización de la historia de la psicología en América Latina. Al tema hemos dedicado publicaciones anteriores (véase por ejemplo Ardila, 1968, 1970, 1978, 1980, 1981, 1982 a 1982 b 1986 a) y remitimos al lector interesado a estas fuentes. Nuestro libro *La psicología en América Latina, pasado, presente y futuro* es una integración de los trabajos que hemos realizado sobre el tema, a partir de 1968.

Existen también otras publicaciones que pueden interesar al lector. Una de ellas es el *International handbook of psychology* (Gilgen y Gilgen, 1987). Contiene descripciones históricas de la psicología en muchos países del mundo. América Latina está representada por capítulos sobre Brasil, Colombia, Cuba, México y Venezuela.

La obra de Sexton y Hogan, *Psychology around the world* tiene igualmente importantes trabajos sobre el desarrollo de la psicología en muchas naciones del planeta, incluyendo varias de Latinoamérica.

La American Psychological Association (APA) reunió una gran cantidad de datos y de información básica sobre la psicología en la región. Los autores son Marín, Kennedy y Boyce (1987). Estas direcciones, bibliografías y demás fuentes primarias pueden servirles a los interesados en establecer contactos con psicólogos e instituciones de América Latina.

Existen además numerosos trabajos sobre la psicología en países de la región. Muchos los presentamos en nuestro libro sobre el tema (Ardila, 1986 a). En lo que respecta a México se destacan dos trabajos de Díaz-Guerrero (1981, 1984) el primero de elles publicado en la Revista de *Historia de la psicología* (Espanã) y el segundo en el *Annual review of psychology* (USA). El *Acta psicológica mexicana* (de la Universidad Nacional Autónoma de México) le dedicó un número especial (1982-1983) a la historia de la psicología en ese país. También merece citarse el artículo de Galindo y Vorwerg (1985) sobre México.

Brasil es un gigante en todo, y en psicología no se queda atrás. Fue el primer país de Latinoamérica en reglamentar la psicología, en 1962. En este momento posee

más psicológos que cualquier otra nación latinoaméricana, más escuelas de psicología, e investigadores sumamente destacados. Hay trabajos sobre historia de la psicología en Brasil que son obra de Angelini y Seminério (1979), de Filho (1970), de Netto (1981), de Penna (1980) y de Pena y Schneider (1973). Es imposible entender el desarrollo de esta disciplina en Brasil como un todo, debido a las grandes diferencias entre una región y otra. Sin embargo los puntos de convergencia son muy importantes.

La história de la psicología en Argentina es compleja, variada y contradictoria. En Argentina se fundó el primer laboratorio de psicología experimental, por obra de Horacio Piñero en 1898. La primera asociación de psicólogos, em 1908. La primera revista de psicología en español, em 1935. A pesar de esos comienzos tan promisorios, el contexto social no fue muy favorable al desarrollo de la psicología como ciencia. Las críticas políticas a la ciencia y la llegada del psicoanálisis a comienzos de la década de 1940, hicieron que la psicología argentina se orientara por rumbos diferentes. Sólo en los últimos años Argentina ha comenzado a trabajar en una psicología que no se centre exclusivamente en el psicoanálisis y en la crítica marxista de la sociedad. Una compreensión del desarrollo histórico de la psicología en Argentina puede encontrarse en Brignardello (1975), Ardila (1979) y Papini (1985). Es probable que la psicología en ese país logre rescatar sus valores primigenios e integrarse al panorama mundial, como una disciplina solidamente basada en la ciencia.

Existen trabajos históricos sobre la psicología en otras naciones del continente: Guatemala, Panamá, República Dominicana, Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Perú, Ecuador, Chile, Uruguay, Colombia. Algunos de ellos se han publicado en la *Revista Latinoamericana de Psicología*.

En todos los esfuerzos realizados por entender los orígenes de la psicología como ciencia y como profesión, su desarrollo en el completo y heterogéneo continente latinoamericano, encontramos más puntos de convergencia que de divergencia. Tienen que ver con el habitat social, con la historia en común, con las metas compartidas.

Nadie puede saber si América Latina va a tener un futuro como unidad cultural, o si se van a enfatizar más las diferencias que las semejanzas. Seguramente los esfuerzos tendientes a la integración económica, social, cultural, artística y científica, han sido más importantes que las fuerzas separatistas.

Dentro de una década estaremos entrando al año 2000. Esa fecha se ha enfatizado mucho – arbitrariamente – y ha servido para que la gente piense en el futuro y trate de planearlo. En lo que respecta a Latinoamérica, vale la pena recordar la frase de que somos "los Estados Desunidos del Sur" en contraposición a los Estados Unidos del Norte. Nunca habrá unidad total ni uniformidad completa como no lo hay en Europa, ni en Norteamérica, ni en la Unión Soviética. Pero ciertos valores, ciertas metas y cierta estructura cultural esperamos que cada día sean más homogéneas. Que enfaticemos como continente, como disciplina científica y como pueblos, aquello que nos une y no aquello que nos separa.

Referências bibliográficas

Acta Psicológica Mexicana. Volumen monográfico especial. História de la psicología en México. 1982-83. v. 2.

Alarcón, R. La investigación en la universidad peruana: panorama actual. *Socialismo y Participación, 22:* 155-64, 1983.

Angelini, A. L. & Seminério, F. L. P. Brazil. In: Wolman, B. B., ed. *International directory of psychology.* New York, Plenum, 1979. p. 25-35.
Ardila, R. Psychology in Latin America. *American Psychologist, 23:* 567-74, 1968.
———. Landmarks in the history of Latin American psychology. *Journal of the History of the Behavioral Sciences, 6:* 140-6, 1970.
———. *La profesión del psicólogo.* México, Trillas, 1978.
———. *Walden tres.* Barcelona, Ceac, 1979 *a.*
———. La psicología en Argentina, pasado, presente y futuro. *Revista Latinoamericana de Psicología, 11:* 77-91, 1979 *b.*
———. Historiography of Latin American psychology. In: Brozek, J. & Pongratz, L. J., ed. *Historiography of modern psychology.* Toronto, Hogrefe, 1980. p. 111-8.
———. The evolution of psychology in Latin America. *Spanish-Language Psychology, 1:* 337-46, 1981.
———. International psychology. *American Psychologist, 37:* 323-9, 1982 *a.*
———. Psychology in Latin American today. *Annual Review of Psychology, 33:* 103-22, 1981 *b.*
———. *La psicología en América Latina, pasado, presente y futuro.* México, Siglo Veinteuno, 1986 *a.*
———. *Psicología del hombre colombiano.* Bogotá. Planeta. 1986 *b.*
Biaggio, A. M. B. & Benko, A. American and european influences on brazilian psychology. Trabajo presentado a la Convención Anual de la American Psychological Association, Chicago. 1975.
Brignardello, L. Psicoterapias y Psicoterapeutas en Argentina. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 9:* 187-211, 1975.
Díaz-Guerrero, R. Momentos culminantes en la historia de la psicología en México. *Revista de Historia de la Psicología, 2:* 125-42, 1981.
———. Contemporary psychology in México. *Annual Review of Psychology, 35:* 83-112, 1984.
Filho, L. S. *A psicologia no Brasil nos últimos 25 anos.* Rio de Janeiro. Fundação Getulio Vargas. 1970.
Galindo, E., & Vorwerg, M. La psicología en México. *Ciencia y desarrollo, 11:* 29-45, 1985.
Gilgen, A. R. & Gilgen, C. K., ed. *International handbook of psychology.* New York. Greenwood Press, 1987.
Marín, G., Kennedy, S. & Boyce, B.C. *Latin American psychology: A guide to research and training.* Washington, D. C. American Psychological Association. 1987.
Netto, S. P. A psicologia no Brasil. In: Ferri, M. G. & Montoyama, S., ed. *História das ciências no Brasil.* São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 1981. v.3.
Papini, M. R. Notas sobre la psicologia experimental en la Argentina: breve reseña historiográfica. *Revista de Historia de la Psicología, 6:*213-26, 1985.
Penna, A. G. Formação de psicólogos no Brasil. In: *Arquivos Brasileiros de Psicologia, 32:* 545-8, 1980.
———. & Schneider, E. Formação e exercício da profissão de psicólogo. *Arquivos Brasileiros de Psicologia Aplicada. 25* (1): 163-9, 1973.